

ESTE NÚMERO DE LA REVISTA *Allpanchis* está dedicado a Sabine MacCormack (Frankfurt, 1941 – South Bend, 2012), la brillante historiadora de origen alemán que consagró su vida al estudio del mundo andino. Sus primeros años académicos los dedicó al estudio del latín, los Padres de la Iglesia, la Edad Media europea y la cultura clásica del Mediterráneo. Y fue con esa formación intelectual –tan escasa entre los americanistas– que ella aborda los mal llamados «estudios coloniales» peruanos; una denominación polémica pues pasa por alto que los virreinos americanos fueron «reinos» y no «colonias», desde un punto de vista jurídico, político, cultural y religioso.

La mayoría de los articulistas en este volumen conocieron a MacCormack y se enriquecieron con su amistad y profundos conocimientos de la historia intelectual del Perú. Ahora, le han dedicado ensayos en su honor que tocan temas que eran de su interés. Gary Urton –quizás el más grande especialista en *quipus* de nuestro tiempo– retoma su mirada crítica a las fuentes virreinales tempranas. Analiza los *quipus* como una de las pocas fuentes previas a la conquista española que permitirán reconstruir la historia del Tawantinsuyo desde sus propias categorías andinas. Donato Amado aborda uno de sus temas dilectos: la «reconstrucción» del inca virreinal o católico, con deberes y privilegios pero también como eslabón dinástico del imperio fundado por Manco Cápac. En su ensayo, don Melchor Carlos Inca, «colaborador con la pacificación y conquista española», es el protagonista central que por

sus servicios a la Corona española, podrá reclamar, entre otras cosas, el cargo honorífico de caballero de la Orden de Santiago. No menos agudas son las reflexiones de Kenneth Mills sobre las «aventuras sagradas» de Diego de Ocaña O.S.H. en su cruzada por introducir en el temprano Perú virreinal la devoción a la Virgen de Guadalupe. Con el apoyo de estampas, libros devocionales e incluso pinturas ilustra a cabalidad, la relación directa, la hagiografía de las efigies sagradas –un género literario en sí mismo– y la santidad del devoto.

Fermín del Pino toca otro tema que apasionó a MacCormack durante los últimos años de su vida: la obra del padre José de Acosta S.J. En un lúcido ensayo, del Pino responde a la polémica sintetizada por el hispanista argentino Walter Mignolo en *El lado oscuro del Renacimiento*. A saber, la supuesta subvaloración de los humanistas renacentistas frente a las culturas sin escritura fonética del Nuevo Mundo. Acosta se aleja de esta óptica eurocentrista al reconocer la existencia de otras formas de «escritura», tales como la jeroglífica y la pintura, ambas empleadas como soportes mnemotécnicos. Del Pino incluso señala que, en cuanto a los «ingenios» indianos se refería, Acosta aseveraba que en diversos modos «nos hacen grandes ventajas». Iris Gareis elabora precisamente sobre este mismo filón «antropológico» del padre Acosta para mostrarlo como un humanista renacentista.

Raquel Chang Rodríguez, la gran especialista en literatura virreinal, resalta otro aspecto medular de la historia intelectual del virreinato: la influencia determinante del Tercer Concilio Limense (1582-1584) como promotor del uso de lenguas nativas del Ande para la enseñanza del Evangelio. Esto «abre la puerta» a nuevos vocabularios, catecismos, oraciones, cantos y sermones que, como en el *Símbolo Católico Indiano* del franciscano criollo Luis Jerónimo de Oré, inician una relectura cristiana del imaginario andino y de las propias misiones americanas desde el marco providencialista de las Sagradas Escrituras.

El novedoso artículo de Gauvin Alexander Bailey se centra en la relación entre el arte del grabado y la arquitectura o entre los modelos visuales europeos que llegan al Perú a través de los jesuitas —en este caso—, y los cambiantes estilos artísticos locales. Identifica los libros de grabados procedentes de Francia y Augsburgo que sirvieron de base para los adornos rococó en la retabística trujillana «criolla» del siglo XVIII. Finalmente, el ensayo de teología o metafísica comparada está a cargo de Jorge Secada quien abre una nueva ruta de investigación para entender mejor a dos personajes históricamente contemporáneos, aunque pertenecientes a latitudes geográficas y culturales distintas: René Descartes y santa Rosa de Lima. Al hacerlo, muestra un aspecto desconocido del padre de la Ilustración. Sus *Meditaciones* son ejercicios espirituales afines a los de la santa limeña. Con ello revela que ambos personajes son hijos espirituales de la Reforma católica del siglo XVI, pese a las enormes diferencias de temperamento y expresividad espiritual que existen entre ambos.

Este volumen también incluye cuatro ensayos dedicados a la obra legada por la propia MacCormack. En un bello testimonio personal de su hija, Catherine MacCormack, se esboza el perfil humano de la investigadora como incansable viajera, humanista, académica, activista y eximia acuarelista de paisajes que ella pintaba con una técnica propia en base a la contemplación detenida del mundo natural. Entre sus logros personales menciona haber implementado y financiado el programa de quechua en la Universidad de Notre Dame en South Bend, Indiana, Estados Unidos. Víctor Maqqe, por su parte, escribe un sintético resumen razonado de las obras de MacCormack, tanto de sus libros como de sus artículos especializados. Fernando Valle Rondón fue quien recibió la noticia —desconocida hasta el momento de su fallecimiento— que la referida historiadora había donado su magnífica biblioteca al *Instituto de Pastoral Andina* (IPA). Estaba convencida

que este centro de estudios –y así me lo confesó personalmente– tan afín a su orientación académica y religiosa, sacaría gran provecho de biblioteca especializada, sobre todo los alumnos que no podían viajar en la capital para estudiar y para quienes les estaba vetado el acceso a las bibliotecas en las grandes universidades limenses. César Félix Sánchez Martínez incursiona y evalúa la importancia de los más de 12,500 títulos que hoy por hoy se constituyen como el repositorio bibliográfico más importante del país en la cronística indiana y los clásicos latinos. El profesor Valle ofrece una breve noticia final sobre la recepción y el traslado de la valiosa colección bibliográfica al Perú.

RAMÓN MUJICA PINILLA